Año XIII — Buenos Aires - Montevideo, Mayo 20 de 1910 — Núm. 1899

Horas de oficina: de 8 á 10 p. m.

SUPLEMENTO DE LA PROTESTA

En Buenos Aires, diario de la mañana.—En Montevideo, diario de la tarde

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

Redacción: Río Negro 2,74

Desde Buenos Aires

La huelga general. — Ecos de los primeros momentos. — Continúa el tiroteo. — Rechazo de las hordas de indios. — Los trabajadores triunfan. — Estallido de una bomba. — Pánico general. — Las altas esferas se encuentran desorientadas. — El gefe de policía encabezando la manifestación de «estudiantes». — Muerte de un gefe de estación. — Otras noticias.

(POR CORREO)

Buenos Aires, Mayo 19.

Compañeros de LA PROTESTA:

Como os anunciaba ayer, después de muchas vacilaciones, temores y consultas, la infanta Isabel se determinó al desembarco á las 3 ó 3 y media p. m.

Según dícese, la infanta Isabel se encontraba sumamente atemorizada, habiendo manifestado deseos de renunciar la delegación y volver inmediatamente á sus lares patrios.

Sólo el despliegue enorme de fuerzas, que desde el dique al punto de destino se extendió en línea compacta; sólo cuando vió su coche rodeado por quinientos setenta granaderos á caballo, que formaban fuerte muralla, que más bien semejaban guardianes conduciendo un terrible y titánico prisionero, que escoltadores de una Alteza, se decidió á desembarcar.

Triste impresión debió causar en el ánimo de la pobre y vieja infanta tantas precauciones que así y todo no impidió recibiese una silbatina regular y muchos gritos hostiles contra la *tía* del *sobrino* que mató á Ferrer.

Cada día va en aumento el terror. A toda costa quieren terminar con los anarquistas. ¿Qué se puede decir de esto?

Cada día toma más cuerpo la huelga. Los obreros gráficos, casi totalmente, se han plegado al movimiento. También el Centro de Estudios Sociales «Amantes de la Instrucción» ha publicado un vibrante manifiesto, incitando á la huelga general revolucionaria, como respuesta á las infamias cometidas por los gobernantes y sus aliados. En Boca y Barracas está completamente parado el tráfico: carros, carruajes, tranvías, etc.

Corre el rumor de que en el Teatro Argentino ha sido lanzada una bomba, y de que el puente de Suares, perteneciente á la línea del Ferrocarril del Sud, ha sido destruido por los huelguistas. Confirmaré mañana.

Aún se oyen lamentaciones de los primeros momentos. El dueño de la librería incendiada, cita en el Paseo de Julio, sigue gravemente herido; igual su esposa y varias criaturitas, quienes después del incendio pasaron horas sobre los restos de los libros arrojados á la calle. Varias mujeres han sido cobardemente lastimadas por los manifestantes; una de ellas, que se encontraba en los momentos del incendio de la biblioteca de *La Vanguardia*, fué golpeada y arrastrada por el suelo porque pedía que no se quemara la biblioteca, porque había libros científicos. ¡Si supiera la pobre joven que estos estudiantes están reñidos con la Ciencia!

Anoche hubo un reñido tiroteo de más de una hora, habiendo sido rechazada la horda india con muchas bajas.

Un grupo anarquista ruso fué asaltado y, después de un tiroteo con los que guardaban el local, tuvieron que retirarse los asaltantes con algunas bajas. Se teme otro asalto.

Dado el número considerable de bajas sufridas por los *estudiantes*, éstos se acobardan, siendo la defensa de los obreros casi cuerpo á cuerpo con la policía. Sin embargo, por el centro, las manifestaciones siguen atropellando ancianos, mujeres y niños. Para los *estudiantes* no hay estado de sitio; éste es para los que piensan con altivez y reclaman sus derechos.

Esta madrugada, á la 1 y 40, una manifestación como de 600 hombres (sin excluir los policías) á los gritos de «abajo los extranjeros», «mueran los anarquistas», «viva la patria», recorrieron las calles rompiendo vidrios, golpeando puertas é insultando á cuanto ser viviente encontraron á su paso. En la esquina de las calles Libertad y Viamonte, fué lastimado un anciano que había sido puesto en libertad de su prisión por sospechoso.

El pánico cunde por toda la población. El movimiento inusitado y característico de esta población, es completamente nulo. Dos peatones cruzan rápidos las calles y, á las seis de la tarde, ellas, las calles, se ven completamente desiertas.

A pesar de todas las seguridades que la prensa burguesa dá, el pueblo sabe á que atenerse.

El tiroteo es contínuo y prolongado. Tal vez no pasen dos días en que él se haga general en toda la población. Tal es la excitación de ánimo que existe.

No obstante, no pasan 15 minutos sin que hayan descargas de fusilería.

Todas las noticias que publican los diarios son completamente falsas. La censura es severísima y no se publica nada absolutamente que tenga atingencia ó relación con el movimiento huelguista.

El jefe de la estación Riverá del Tranway Anglo-Argentino, fué muerto de un balazo.

Como se ve, la situación en general es gravísima. La vida de todos los ciudadanos está á merced de policías y militares.

La Argentina da el triste ejemplo que hasta la fecha no se había producido en ninguna nación del mundo, incluso Rusia.

Desde hace dos días el jefe de policía, Dellepiane, encabeza *personalmente* las manifestaciones de *salvajes* que en nombre de la Patria, por la Patria y en la Patria, efectúan asaltos, robos é incendios.

Hay, pues, una autorización plena de los poderes públicos para cometer todas estas tropelías, todos estos robos, todos estos incendios, sin que entre los periodistas que se llaman independientes y libres, se atrevan á elevar una débil voz de protesta.

¡Pobres periodistas! Todos ellos *holgada la pretina de los pantalones*, y todos ellos, también, sienten encojerse el forro de los testículos hasta quedar convertidos en el tamaño de una avellana.

Hasta la próxima.

Corresponsal.

"El Tiempo" y la Ley de Residencia

En su editorial del día 18 el diario órgano de Williman, constata los desaciertos del gobierno argentino y finge protestar contra las infamias que se están cometiendo en la tierra de Alberdi y de Sarmiento. Y hemos dicho *finge* porque el artículo que nos ocupa más que eso parece un *guisado* de fonda de quinto orden. Después de afirmar que el elemento obrero de la otra orilla, viene á aplaudir la actitud de los bandoleros, de los asesinos que en Buenos Aires con pretexto de la celebración de ese sarcasmo que han dado en llamar centenario de la independencia incendiaron imprentas, bibliotecas y centros y mataron á diestro y siniestro, no dejando que nadie pudiera ser libre en un país que pretende hacer unos esponsales á la libertad.

Hablando de la «Ley de Residencia», protesta de la manera que se hacen las expulsiones, porque generalmente un comisario—sub-comisario ó sargento, brutos en la mayoría de los casos, están expuestos á equivocarse y propone que se reforme dicha ley para que sean los tribunales quienes juzguen los delitos anarquistas.

Nosotros que conocemos prácticamente á los pataleros del diario de Williman, no nos sorprende esta manera de ver las cosas, pues, en más de una ocasión hemos tenido que tratar de imbéciles redomados á sus redactores. Con que delitos anarquistas! ¿he? Sépalo *El Tiempo* que los anarquistas como tales son revolucionarios y emplean todos los medios para llegar á la implantación de sus ideales y generalmente cuando estalla alguna bomba es porque antes la autoridad á cometido infamias sin cuento que solo se laban con sangre de tiranos.

Pero donde ese diario es algo más que *pavero* es cuando dice: «Estos países sudamericanos, siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos, deben dictar leyes que impidan el desembarque en sus puertos á los anarquistas, etc., etc.»

No sabemos ni queremos saberlo si los Estados Unidos tienen esas leyes en vijencia, lo que sí afirmamos interpretando verdaderamente la democracia en su sentido, que no pueden admitirse esas leyes contra los anarquistas, porque son injustas y bárbaras, y si se pretendiera coartar el pensamiento humano con procedimientos inquisitoriales como en la Argentina, téngase presente que atacaríamos á la sociedad en su base, esto es, buscaríamos el medio,—aún sin esperar á la evolución—de destruir el Estado y la propiedad, procediendo á la expropiación colectiva de la riqueza social y á la total destrucción del poder político.

Nosotros, como los anarquistas de la Argentina y de todo el mundo, no hacemos más que defendernos; contra una violencia impondremos otra violencia, contra una fuerza otra fuerza, hasta que nos siéntamos fuertes, y seamos nosotros los atacantes, que con nuestra actitud derrumbemos la sociedad actual para implantar la nueva sociedad del amor y de la dicha, la Anarquía.

Sangre

No ya el hierro fraticida, sino el hierro asesino, manejado por los secuaces de la autoridad, ha perforado el cuerpo de los hijos del pueblo, abriendo las heridas por donde debe correr la sangre para el bautismo de la sangrienta tragedia en vísperas de realización.

Los oprimidos como los opresores, han comprendido la frase del bendito autor de Germinal: «el mundo necesita un bautismo de sangre y una purificación de fuego».

Nosotros que creíamos ir triunfantes hacia el porvenir, nos hemos equivocado: el porvenir viene hacia nosotros.

¿Quién lo aproxima? Nuestro enemigo: el poder.

Confiado en su fuerza; amparado en su prestigio brutal, ha pretendido aniquilarnos; ha querido herir y se ha herido á si mismo.

¿Es nuestra la culpa? No; nuestro es el momento; adelante!

Ya han caído algunos hermanos en la lucha que en la vecina capital porteña, en la Rusia americana, sostienen los de abajo y los de arriba. Sean sus cadáveres, nuestros pendones de guerra. Con los muertos aumentarán los odios; con los heridos se retemplarán las fibras.

Que sigan callendo.

PERMANENTE

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de honra protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

Nosotros y la policía

A raíz de la detención de Juana Buela, un compañero nuestro se apersonó, en el día, á la jefatura de policía á inquirir noticias al respecto y proporcionar á la detenida aquello que necesitase.

Pues bien: nuestro compañero después de ser groseramente tratado, se le amenazó con prenderlo si insistía en sus pretensiones, muy justas por cierto.

¿Tendremos necesidad de robar espacio, en nuestras columnas, á los sucesos argentinos para ocuparnos como se merece de los locales?

¿O es que el Uruguay se ha convertido en una factoría Argentina?

Esperamos, y esperamos con la pluma mojada.

Regueros de pólvora

Fué la mano de los tiempos la que arrojó en los surcos de los hechos, los granos ansiosos de fuego de la rebelión justificada; fué la diestra crispada de los pensadores de fibra la que sembró ese engendro de ideas estallantes; pero fueron los infames, los perversos, los tiranos de todos los tiempos y de todas las clases, los que prepararon la tierra, abriéndole las entrañas con el puñal del delito y de la infamia, abonándola con sangre de martirios y con llantos de sacrificio.

¿De quien es la culpa que hoy florezcan esos gérmenes de justicia? ¿Quien tiene la culpa de que surja á la vida eso que nunca debió haber sido engendro?

Los Falcones, los Figueroa Alcorta, los Deleppiani y todos los secuaces disfrazados de gente bien, de la vecina capital, fueron los que sembraron regueros de pólvora en el campo del pueblo argentino, allí donde debieron brotar solamente semillas de bienestar, de paz y de amor; ellos las arrojaron á mano llenas y ellos mismos han prestado el fuego para encenderlos. ¿De quién es la culpa que se hagan llama?

La obra está hecha; festejemos su alcance.

Una salutación á esas llamas de los regueros de pólvora del alma popular argentina; ellas serán el prólogo de una inmensa pira de purificación.

Salud!

NOTAS

EL CENTRO INTERNACIONAL

Invita á los socios á la reunión que tendrá lugar hoy 20 del corriente á las 8 y 1/ p. m.

Se encarece puntual asistencia.

Montevideo, 19 de 1910.

El Secretario.

NUESTRA HOJA

El domingo próximo aparecerá como de costumbre, con la única variación de que todo su material será doctrinario y de combate.

Al pueblo, á los trabajadores en general, á todos los que tengan sentimientos solidarios, se les invita al mitin que se realizará el próximo domingo 22, á la hora y con el recorrido que publicaremos en oportunidad.